

## A LA ESCUELA

Profesora  
Etsuko  
Takahashi [\*]



## Gritos desde el fondo del corazón

La chica comenzó a faltar a las clases de la escuela japonesa y cuando entró en el sexto grado sus ausencias se hicieron más frecuentes.

"¿No tienes ninguna preocupación?", le pregunté por teléfono. Al otro lado de la línea la chica contestó disfrazando su voz con alegría: "No, no tengo ninguna preocupación".

Cuando llegó al Japón tenía siete años, aún no había aprendido bien el idioma español. No sabía leer ni escribir correctamente, pero aun así, tendría que asistir a la escuela japonesa sin siquiera entender el idioma japonés. Con el transcurrir de los días, en la escuela japonesa aprendió a hablar y a comprender el idioma sin mayores dificultades.

Ya habían pasado casi cinco años desde entonces. La chica hablaba japonés mejor que sus padres. Cuando iban al hospital o a tenían que hacer algún trámite, a veces faltaba a la escuela y acompañaba a sus padres para servir como intérprete.

No le resultaban fáciles los estudios. Aunque entendía el idioma japonés, había muchas cosas que no comprendía, por ejemplo, de las matemáticas o de las ciencias. Al principio acudió a un vecino que le supervisaba las tareas y la ayudaba con el aprendizaje del *katakana* y el *hiragana*, pero con el tiempo habían ido aumentando las dificultades de los estudios y regresaba tarde a casa, lo cual le impedía ir a la casa del vecino. Como los libros de texto estaban escritos todo en japonés, sus padres no podían prestarle ninguna ayuda.

La chica, al ver a sus padres tan cansados cuando llegaban a la casa, tampoco pedía ayuda. Así iba hacién-

dose más pobre la comunicación en casa, lo que ella aprovechaba para no contar las cosas que no le convenían.

Sus padres pensaban que su hija iba bien en los estudios hasta que un día el profesor les llamó. La chica faltaba a la escuela, pero sus padres no lo sabían. Estos atribuyeron sus escapadas de la escuela a la falta de interés.

¿No hay casos semejantes alrededor de ustedes? Los padres no tienen tiempo para echar un vistazo a la situación escolar de sus hijos y cuando lo intentan, sus hijos no lo aceptan aduciendo el desconocimiento del idioma japonés de aquéllos. Puede decirse que los padres están perdiendo su voz en el hogar. Pero en una investigación realizada recientemente, se obtuvo un resultado muy interesante.

En artículos anteriores presenté a Kazuko Nakajima, doctora en lenguas, quien ha investigado el desarrollo del lenguaje en los niños. Afirma lo siguiente:

"Uno de los factores que influyen en el desarrollo del lenguaje en los niños es el interés que los padres puedan demostrar. Sólo con demostrar ese interés se obtienen buenos resultados. Ya sea en su país o en Japón, lo que realmente importa para el futuro de los niños es que tengan éxito en los estudios. Las capacidades lingüísticas de los niños cuyos padres comparten esa preocupación se desarrollan mucho más. Aunque los padres no siempre puedan enseñar algo a sus hijos, solo con su interés ya estarán ejerciendo una influencia positiva.

Sentí los gritos sofocados en el fondo del corazón de la niña que aparentaba alegría al otro lado del teléfono. Este no es un caso especial. Nosotros debemos mostrar interés en la educación de los niños, necesitamos hacer uso de la palabra y apoyarles.

¡Por el futuro de los niños que crecen y por la responsabilidad de los adultos!

\* Educadora e intérprete, coordinadora de la asociación literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, asociación Peruano-Japonesa.